

LA PREGUNTA DEL MILLÓN

¿Cree justo que los sindicatos reciban subvenciones de los gobiernos de turno?

JUAN PLANAS BENNÁSAR

La Quimera del Oro

SÍ Supongo que las subvenciones nacieron, quizá a modo de mecenazgos substitutivos, cuando los auténticos mecenas empezaron a escasear o a desaparecer por completo, tal que ahora, para que todos aquellos proyectos sin viabilidad económica, pero sí social, cultural o simplemente humana, pudieran salir adelante. A duras penas, a trancas y barrancas o, incluso, a contracorriente. Para que las buenas ideas –que son las que nos hacen, de algún modo, mejores– no embarrancasen como el *Maverick 2* en plena isla de Formentera convertida, vaya díslate, en puntual arrecife. Esa maniobra deberán, aún, explicárnosla. La de seguir subvencionando a los sindicatos, también. Toca, pues, hilar muy fino.

La vieja guerra entre el Capital y el Trabajo viene abriendo trincheras desde la revolución industrial que no tuvimos. Pero en esas zanjas –de tanto escarbar en busca de rentas y franquicias– se nos han helado hasta los pensamientos y ya no hay dialéctica que nos permita regresar al principio, al lugar del estallido donde el mercado se convirtió en algo más que en un trueque y la vida dejó de tener sentido más allá de la rueda infernal del consumo. De la fábrica al sueño reparador y viceversa para, con el tiempo, encomendarnos al engaño de los ahorros latentes y la especulación en las lonjas del dinero y en el aire virtual de las bolsas, las corredurías de los sueños y, al fin, de los fracasos, las penalidades y el hambre. La pobreza de

vuelta, porque nunca llegó a abandonarnos y, mientras tanto, todo fue ilusión y fue espejismo. La Quimera del Oro. Tiempos modernos. Cosas así.

Nos queda, ahora, lo más difícil, que es justificar el gasto de un dinero a cambio de no se sabe muy bien qué. ¿Qué ofrecen a la sociedad los sindicatos? Si hubiera que explicarlo tomando a **Lorenzo Bravo** como principal referente, la respuesta es bastante obvia. Nos ofrecen paz social y aborregamiento, si el dinero lo pone el Pacte, y nos ofrecen insultos, amenazas de huelga y hasta noches iluminadas de contenedores en llamas y cristales rotos, si el dinero no lo pone nadie o si lo pone, aunque sea a regañadientes, el PP. Pero hay vida más allá de Bravo y de sus bravuconadas. Hay vida más allá del STEI-i y sus cruzadas paralingüísticas. Hay vida más allá de la propia vida. Y si no la hay, paciencia. Al fin y al cabo, tan sólo se trata de dinero. Que les aproveche.

GASPAR SABATER

Vacaciones subvencionadas

NO Se ha dicho, acertadamente, que a los sindicatos se les han acabando las vacaciones subvencionadas –todos los años que con un gobierno de izquierdas han estado ciegos, sordos y mudos– porque van a perder gran parte de sus privilegios. Y en justa correspondencia –según su parecer, claro está– sus grandes popes, **Méndez** y **Toxo**, han anunciado que tomarán las calles aunque con el pretexto de la reforma laboral. Y aquí, el mandamás de la UGT, Lorenzo Bravo, ha ido un poco más lejos y no contento con llamar «fascista» al presidente **Bauzá** ha anunciado huelgas salvajes e incendios de contenedores. Si obviamos tales bravatas que definen al personaje, lo que convendría averiguar, y no está nada claro, es si realmente los sin-

dicatos montan ahora en cólera por la reforma del mercado de trabajo o, aprovechando la ocasión, lo que les escuece es perder las ingentes subvenciones públicas que han estado recibiendo para que se estuvieran quietos.

El Govern de **Antich** bien que se encargaba de contentar a los dos grandes sindicatos y a las patronales. Las últimas subvenciones aprobadas, el 16 de abril del 2011, poco antes de salir del gobierno, otorgaron a la Pime 318.000 euros; la CAEB 320.000; UGT, 751.162, y CCOO, 838.750 euros. Y los dos sindicatos mayoritarios cobraron además por el llamado fomento del hecho sindical y por su participación institucional. Así las cosas, no es de extrañar que en el mundo sindical reinara una paz octaviana y no dijeran

PUPUT I ANGELOTS



Som qui som

JOAN PLA

ME DESMARCO de los imputados y vuelvo al emputado asunto de la propia identidad. El poeta **Miquel Costa i Llobera** nos legó un verso clásico – «siau qui sou» –, pero no nos dijo quiénes éramos y nos dejó en la duda de si nuestras raíces eran fenicias, griegas, romanas, cartaginesas, judías, árabes o, simplemente, de Gerona, de Albacete o de Badajoz. A partir de 1939, cuando volvió a reír la primavera de los que cantaban el *Cara al sol* y se recrudeció el invierno de los que perdieron la guerra civil, prevaleció la fuerza sobre la razón y se impuso en la calle y en la escuela la idea de que nuestra nación era «una, grande y libre». Un solo idioma, la «lengua del imperio». «**Franco, Franco, Franco**» y «**Arriba España**». Desde 1977, otros gobernantes y otros predicadores se empeñan en implantar la idea de que el catalán no es el español, que el gallego no es el vascuence, cosa que ya sabían y enseñaban desde sus cátedras todos los filólogos del mundo. Creo en el lema de Costa. Soy quien soy. Soy mallorquín, pero no soy catalán... ni dejo de serlo, cuando soy español y escribo en catalán de Felanitx.

NUEVO KIA RIO
 PROVOCA. SEDUCE. SORPRENDE.



desde **9.100 €**

KIA. CALIDAD CON 7 AÑOS DE GARANTÍA.




Emisiones de CO₂ (gr/km): 85-119
 Consumo combinado (l/100 km): 3,2-5,1

PVPR Kia Rio 1.2 CVVT Basic 3P (incluido impuestos, transporte y acción promocional). No incluye gastos de gestión y matriculación. Oferta válida limitada para vehículos en stock hasta fin de mes en concesionarios de Península y Baleares. Modelo visualizado no se corresponde con el ofertado. Unidades limitadas. *Consultar manual de garantía KIA.


